

El Palau de la Música Catalana empieza a representar una parte importante de las vivencias artísticas de la Escuela Superior de Música Reina Sofía. Como solistas, o en formaciones de cámara, nuestros alumnos han pasado por su escenario con el respeto y la emoción que su historia y su arquitectura imponen. El Palau es parte esencial de la historia de la música europea, pero es también mucho más, es el testimonio de una sociedad viva, de una iniciativa privada capaz de levantar proyectos de calidad, imaginación y belleza, y de mantener durante años una programación del máximo nivel. A esa iniciativa privada queremos rendir nuestro homenaje de admiración y reconocimiento.

No es la primera vez que la Orquesta de Cámara de la Escuela llega al Palau, pero ésta es su presentación en Barcelona como *Orquesta de Cámara Freixenet*. Uno de sus últimos Directores, el Maestro Zubin Mehta, nos recordaba hace unas semanas en una inolvidable rueda de prensa el papel fundamental que a la iniciativa privada corresponde en la vertebración de la vida musical en Occidente. Nosotros tratamos de llevar a la educación ese necesario protagonismo porque conviene invertir primero en formación si deseamos tener músicos de excelencia. La Escuela es una realidad, fundamentalmente gracias a Su Majestad la Reina, Presidenta de Honor, y, especialmente, a la empresa privada.

La formación de un músico de excelencia es una tarea compleja donde se deben equilibrar sus estudios de instrumento con las disciplinas académicas, su repertorio de solista con su participación en grupos de cáma-